

EL MERCADO LABORAL PRESENTA LA MEJOR EVOLUCIÓN

+ Mientras el aumento de afiliados y la reducción del paro presentan cifras de las más altas del periodo de recuperación, las evoluciones anodinas y los empeoramientos están a la orden del día en los demás indicadores

7 Noviembre 2016

Los desajustes de la referencia temporal a la que pertenecen los datos de los indicadores que aparecen en el mismo mes provocan situaciones como la que se da en esta ocasión: todos los datos del mercado laboral tienen mejoras de las más elevadas del periodo de recuperación (iniciado entre el final de 2013 y el comienzo del año siguiente) mientras que los demás indicadores se mantienen en niveles más bien anodinos y con variaciones a la baja, en algunos casos de cierta consideración. La impresión que queda en conjunto es que la ralentización que se veía tan clara en el comentario del mes pasado se atenúa un poco y se mantiene una tendencia de crecimiento no muy elevado pero sí consistente a lo largo del tiempo. De todas maneras, conviene que se tenga en cuenta que casi la mitad de los indicadores dan datos de un mes tan poco significativo como agosto.

Como resumen, digamos en primer lugar que se producen cambios muy distintos en las dos comparaciones menos estables, puesto que las intermensuales (o intertrimestrales en unos pocos casos) ven como aumentan sustancialmente las variaciones negativas frente a las positivas (las primeras pasan de 8 en el mes pasado a solo 5 en el actual, mientras que las segundas suben de 10 a 13), al tiempo que las interanuales del periodo mejoran ligeramente (frente a 13 positivas del comentario de Octubre, ahora son 14 y bajan de 5 a 4 las que tienen variación negativa). Se mantienen sin cambios las variaciones más estables, las de la media anual, que suman 14 variaciones positivas frente a solo 3 negativas.

Por su parte, las tendencias que se muestran en relación con el periodo anterior sí son mejores, ya que, dentro de las variaciones anteriores, hay menos empeoramientos que antes en las comparaciones interanual del periodo y en la de la media de los últimos doce meses; concretamente, bajan hasta 6 los empeoramientos en la primera comparación (antes fueron 15) y hasta 7 en la segunda, cuando antes eran 10. Por el contrario, las mejoras aumentan: de 3 a 12 en la comparación interanual del periodo y se mantienen en 5 en la del conjunto de los últimos doce meses, en la que lo que aumenta es la falta de cambio sobre la variación anterior, que afecta también a 5 indicadores.

Dejando aparte la comparación intermensual o intertrimestral (la única en la que coinciden en ser negativas las variaciones y los empeoramientos) por la posible incidencia de que sea agosto el mes final en casi la mitad de los indicadores como ya se ha dicho, la evolución interanual es también la única en la que coinciden una gran mayoría de variaciones positivas y de mejoras, si bien el nivel de esas variaciones no sea muy elevado.

Solo el capital aportado a las empresas, las empresas que entran en situación concursal, la situación de las empresas mostrada en los indicadores de confianza y el gasto diario del turista extranjero son los indicadores que sufren variación negativa, y de ellos solo el primero tiene un nivel elevado, de dos dígitos; de los otros, uno se acerca al 5%, el otro está en el 2% y el último ligeramente por debajo del 1%. Entre las 14 variaciones positivas, solo la caída del paro según la Encuesta de Población Activa, la creación de sociedades mercantiles y la licitación de obra pública están por encima del 10% y sólo el paro registrado se reduce por encima del 5%.

Los cuatro indicadores con variación negativa están, además, en retroceso, uniéndose a ellos, de los que la tienen positiva, las empresas inscritas en la Seguridad Social y la utilización de la capacidad productiva instalada.

Por lo que respecta a las variaciones de la media móvil anual, las únicas negativas son de las exportaciones, del capital aportado a las empresas y de la licitación de obra pública de construcción, ésta última la única de un nivel elevado, el 41,2% que deja pocas expectativas a una mejora sustancial en lo que queda de año. Las variaciones positivas más elevadas, de dos dígitos, son las del paro de la EPA y de las empresas en concurso; entre el 5% y el 10% están el paro registrado, la creación de sociedades mercantiles y los dos indicadores de alojamientos en establecimientos hoteleros, viajeros y pernoctaciones (cuatro en total); por debajo del 2% solo están otros tres indicadores, por lo que 5 tienen variaciones positivas entre el 2% y el 5%.

El calificativo de indicador más estable se demuestra con los cinco mantenimientos de la variación anterior en la media anual del periodo, mientras que los empeoramientos y mejorías se distribuyen de manera muy aleatoria, dibujando, todo ello, un panorama de bastante estabilidad en el aumento y solo una ligera tendencia ralentizadora, inferior en su nivel al que se daba en los datos que aparecieron en el mes de Septiembre.

Considerados de manera individual, los datos del mercado laboral, como ya se ha dicho, mantienen su condición de muy buena evolución, puesto que los ocupados de la EPA y los afiliados a la Seguridad Social aumentan en todas las comparaciones, mientras que de los indicadores de parados, solo el registrado tiene un pequeño aumento en Octubre (habitual en este mes todos los años, y lógico), al tiempo que las mejoras ganan

de manera abrumadora a los empeoramientos (por 8 a 2, con dos variaciones del mismo nivel). Además, las variaciones interanuales de parados registrados y afiliados a la Seguridad Social están en los niveles más elevados de los últimos tres años, si bien, en su mayoría están por debajo de los que se dan en el conjunto de España. Ayuda en el caso de la EPA la reducción de la población activa, tal vez por el menor interés en buscar trabajo que presenta buena parte de la población andaluza dado el escaso dinamismo que sigue encontrándose en la contratación y, posiblemente, también por las peores condiciones en que se hacen éstas en la actualidad respecto a tiempos anteriores a la Gran Crisis.

Por lo que hace a las exportaciones, el crecimiento en el mes supone un ligero alivio para la mala evolución que se lleva a lo largo del año, en el que hay un descenso del 0,9%, aminorado en el último mes; pero la caída de los últimos doce meses se eleva considerablemente, hasta el 3,3%, y eso que hay en todo el año un muy buen comportamiento del complejo agroindustrial andaluz, que sube sus exportaciones un 11,7% en los primeros ocho meses y gana peso sobre el total de las andaluzas.

Los indicadores empresariales presentan situaciones muy diversas, pero dentro de un nivel entre regular y malo: son malos los datos en la comparación intermensual, algo menos malos en la interanual del mes y solo regulares en las medias móviles. En cuanto a la creación de sociedades y la aportación de capital al tejido productivo, los únicos aumentos se encuentran en el primer indicador y no en todas las comparaciones, debiendo destacarse que el aumento interanual es el dato más positivo de este grupo; en las empresas inscritas en la Seguridad Social, hay crecimientos en todas las comparaciones, pero alguna tendencia es a empeorar; en los indicadores de confianza empresarial hay un retroceso casi generalizado, puesto que solo la más estable variación de la media anual es positiva, lo mismo que ocurre en las empresas que entran en situación concursal, y ello gracias a los datos de meses y trimestres anteriores; este último es un indicador que no ha renovado su información del mes anterior al actual.

La licitación de obra pública de construcción también tuvo un alivio en Agosto, con aumento tanto en la comparación intermensual como en la interanual, pero de un nivel que solo puede atenuar la gran caída de los primeros ocho meses del año, que es ahora del 41,2% y amenaza con proporcionar en el total del ejercicio un nuevo record negativo desde el año 2000.

También aumentó la producción industrial en términos interanuales en el mes de Agosto, pero eso no pudo impedir que se reduzca el crecimiento en los últimos doce meses por debajo del 1%, en un proceso que comenzó hace meses y que, igualmente, podría dar lugar a medio plazo, antes del final del ejercicio si no hay cambios destacados, que este indicador vuelva a entrar en situación negativa en la variación más estable (es el indicador con el aumento más bajo en esta comparación, el 0,8%). Dentro del capítulo

industrial, el uso de la capacidad productiva instalada no tuvo nuevos datos en este mes, debiendo señalarse que los últimos, si bien positivos en buena parte, presentaban tendencia reductora en todas las comparaciones.

Finalmente, el bloque de los servicios ofrece caídas en todos los indicadores en la comparación intermensual, subidas en cuatro de los cinco (la excepción es el gasto medio del turista extranjero) en la comparación interanual y también en los cuatro que tienen datos (no lo tiene el gasto del turista extranjero) en la comparación más estable. Pero las tendencias equilibran sus cifras con 6 mejoras y 6 empeoramientos, además de tres indicadores sin cambios. El índice global del sector presenta crecimientos en las dos comparaciones más fiables, más elevados en la cifra de negocios pero con una mejor tendencia en el empleo. Los alojamientos en las instalaciones hoteleras siguen con sus buenos crecimientos interanuales pero atenuados respecto a tiempos anteriores y el gasto medio del turista extranjero es el único que presenta variaciones negativas en las dos comparaciones con información, puesto que en la comparación más estable faltan datos para poder establecerla.

En definitiva, una situación escasamente positiva dada la gran necesidad de impulso que tiene hoy la economía andaluza, ya que, si se hace la comparación con los niveles de actividad de los años anteriores a la Gran Crisis, en el mejor de los casos podría concluirse que la recuperación actual apenas alcanza la mitad del nivel existente en aquéllos momentos.